

EL MENSAJERO

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación mensual)

Suscripción:
UN COLON AL AÑO
Número suelto ₡ 0.10

Año I

San José, C. R. Noviembre de 1926

Número 5

La Ley del Embudo. - Una Hermosa Lección de Intolerancia

Notabilísima lección de intolerancia es la que ofrece el caso ocurrido en Colombia cuando el gobierno a instancias del ciego y haciendo caso omiso a la constitución del país, suspendió violentamente un congreso evangélico que se había reunido en la ciudad de Medellín a fines del mes de julio, próximo pasado. Como es natural el asunto ha tenido resonancia en el exterior en donde se comenta desfavorablemente como muestra del poco escrúpulo de los reaccionarios en su afán de pisotear los derechos de los que no comulgan con sus ideas. A raíz de este asunto ofrecemos a nuestros lectores unos artículos publicados en los diarios "La Prensa" de Nueva York (comentado por "La Nueva Democracia"), el "Relator" de Colombia, periódico que no peca de "protestante" que sepamos, y en el "Puerto Rico Evangélico" cuyo análisis del asunto nos parece mesurado y a todas luces justiciero. En cuanto a nosotros nos parece que el señor ministro colombiano y sus mentores clericales han hecho más bien un señalado servicio a la causa de la verdadera libertad. Sin embargo de las lecciones de la historia repiten lo de Gaúleo, y—"sin embargo se mueve". Les felicitamos y nos felicitamos.

SUSPENSION DE UN CONGRESO

El congreso protestante, reunido en Medellín, acaba de ser suspendido por el ministro de relaciones exteriores. Saltando por encima de la constitución de la República que consagra la libertad de cultos, el ministro de relaciones ha constatado una vez más que aquellas palabras fundamentales no son más que letra muerta. La libertad de conciencia no existe, pues, en Colombia. Ese descarado mentís que acaba de pronunciar contra la carta fundamental el ministro Eduardo Restrepo Sáenz, violando el precepto que declara que en Colombia pueden practicarse todos los cultos, siempre que no vayan contra la moral y las buenas costumbres, ha venido a poner de manifiesto las fuerzas depresivas que entre bastidores actúan de modo indubitable y señero.

¡Cuántas veces hemos escuchado desde la cátedra sagrada predicaciones inhumanas! Repetidamente oímos a algún sacerdote estimular a las gentes para que apedrearán a un ministro protestante que visitaba, de paso, una ciudad del interior. Siguiendo ese criterio, también en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania, deberían apedrear a los ministros del culto católico, porque allá son protestantes. Pero allá no hacen eso, porque son civilizados y porque en aquellos países sí existe como realidad el respeto más absoluto a la libertad de conciencia.

A nosotros no nos interesa un camino el tal congreso protestante. Lo que nos interesa, ante todo, es la inviolabilidad del fuero interno, porque no hay peor tiranía que la que se ejerce sobre el espíritu. De una vez por todas, debieran definirse claramente la conducta en lo atañadero a estas materias, para que no existiera en nuestra carta esa mentira flagrante de la libertad de cultos.

Ayer, Chicago mismo, le dió al mundo una gigan-

tesca lección de tolerancia albergando en su seno un congreso eucarístico. Y nosotros, que protestamos de la persecución metodizada que se lleva a cabo en México contra los católicos, protestamos también contra la conducta del ministro Restrepo Sáenz al suspender el congreso reunido en Medellín.

Si el congreso de la República ha saltado por sobre la constitución al instalarse en violenta pugna con el ejecutivo, también el ejecutivo ha violado la constitución por conducto de su ministro de relaciones exteriores.

Eso, como que es tiro y tiro, como dijera el otro. Mas, a pesar de todo, llegará un día de verdadera libertad espiritual: nosotros tenemos absoluta fe en el avance ascensional de las ideas y en la difusión de la más amplia, noble y cristiana tolerancia".

(De "Relator" de Colombia)

EL CONGRESO EUCARISTICO DE CHICAGO

¿Cuál ha sido su significación? ¿Cuáles sus notas características? Apresurémonos a decirlo con serena imparcialidad. El Congreso Eucarístico de Chicago ha sido un triunfo de la Tolerancia.

En los Estados Unidos los católicos se hallan en minoría. La mayoría protestante, además de preponderar cuantativamente, ocupa, por lo común, las principales situaciones económicas y sociales, y, en general—hay notables excepciones—, es la que lleva el timón del mundo oficial. Por otra parte, no debe olvidarse que fueron los puritanos los creadores de la nacionalidad norteamericana ni que el protestantismo está ligado a las antiguas y gloriosas tradiciones del país.

Pues, a pesar de ello, la mayoría protestante ha rendido en esta ocasión cortés acatamiento a la minoría católica, a la vez que la minoría católica se ha

conducido con fraternal cordialidad hacia la mayoría protestante. Parece que ésta llegó hasta el ofrecimiento de sus templos evangélicos por si eran necesarios, circunstancialmente, para las solemnidades del culto católico romano. En el City Hall, de Nueva York, personalidades de diversas religiones dieron la bienvenida a los cardenales, y el alcalde de la ciudad, un católico, no habló como tal, sino como un representante de todos sus compatriotas:

"Los católicos de esta urbe—dijo en su discurso— os reciben, desde luego, con el amor fervoroso a la confesión que profesan, y aquellos que pertenecen a otras religiones os reciben también muy cordialmente no sólo por consideración a sus conciudadanos de la Iglesia católica, sino por respeto a esa gran institución que tanto ha influido en la civilización del Mundo..." Y poco después, el cardenal legado pontificio, mostrando su gratitud por esa tolerante acogida, bendecía, en nombre del Papa, "al noble y liberal pueblo americano".

Conviene destacar esos ejemplos de elevada transigencia. Los católicos españoles no deben olvidarlos.

En la esfera religiosa, como también en la esfera política, en la social, en la jurídica, el respeto escrupuloso hacia las minorías disidentes nos da la medida de la civilización espiritual alcanzada. Debe defenderse el derecho de las minorías discrepantes no sólo en su propio interés, sino en interés de la mayoría misma, que entonces, por el ejercicio de la delicada virtud de la tolerancia, se educa, mejora y dignifica.

Y no nos disculpemos aquí con la cómoda explicación del fanatismo tradicional. El viejo fanatismo no es, entre nosotros, problema de raza, sino problema de educación y de ambiente. Allí, en los Estados Unidos, las colonias españolas e hispano-americanas comparten esta exquisita virtud de la tolerancia. Su órgano en Nueva York, "La Prensa", que diariamente se publica en lengua castellana y que tanto amor pone en todo lo que a España se refiere, ensalza en un artículo editorial esas muestras de "tolerancia religiosa y civismo laico"... Elogia a los protestantes, judíos, librepensadores, que han tenido la generosidad de rendir su homenaje a la majestad espiritual de una religión en la que no creen. "El Mundo entero—añade ese periódico español de Nueva York—tiene que aprender tolerancia religiosa de este país". "Esa gran virtud cívica, moderna, humana, está arraigada para siempre. Y para siempre será una de las claves más seguras de la grandeza de los Estados Unidos..."—"La Nueva Democracia".

DOS CONGRESOS RELIGIOSOS

En los Estados Unidos, hace pocos meses, se llevó a cabo en la populosa y muy industrial ciudad de Chicago el cacareado Congreso Eucarístico, el mayor de su clase celebrado en el mundo. Y el alto y el bajo clero romanista se maravilló al observar la deferencia y la hospitalidad de una nación protestante para con los congresistas católicos, quienes no fueron molestados en lo más mínimo. Se informó que varios templos protestantes exhibían, en señal de cortesía o tolerancia religioso, las banderas del pasado, y que otros fueron ofrecidos para que los utilizaran en casos de necesidad.

En cambio, los evangélicos colombianos intentaron celebrar el Congreso Evangélico Nacional en Medellín, a fines de julio; pero el gobierno de aquella república, que, dicho sea de paso, está en manos del clericalismo, suspendió a lo militar dicho congreso, pasando por encima de la Constitución que garantiza la libertad de cultos.

El contraste es bien vivo y significativo. En un país protestante se puede celebrar, con toda pompa y con toda clase de anuncios, una magna reunión católica, teosófica, o de cualquier otra religión. Y la prensa comenta ampliamente, y las autoridades ofrecen toda clase de garantías y cooperación, y el público mantiene una actitud respetuosa, deferente y hospitalaria pero en otro país católico no puede celebrarse siquiera una modesta reunión protestante, porque el clero romanista se opone y el gobierno reaccionario, que es el instrumento dócil de ese clero intolerante, la prohíbe valiéndose del gran argumento de la fuerza bruta.

Los caballeros de Colón censuran a Calles, porque éste hace cumplir la ley a todos; mas no censuran a Eduardo Restrepo Sáenz, ministro de Relaciones Extranjeras en Colombia, quien autocráticamente viola las leyes fundamentales de su país y básicas de la moderna civilización. ¿Qué criterio moral es éste, que censura al que hace cumplir la ley, mientras no condena al que la atropella? Ya sabemos cómo se llama: es el criterio de la famosa y casi universal Ley del Embudo.

Pero no olvidemos que los embudos se rompen. Prueba al canto: Francia ayer, Méjico y Guatemala hoy. Y a estos países católicos seguirán otros, que romperán muchos embudos de intolerancia y tiranía.

"Puerto Rico Evangélico"

EL EX-PRESIDENTE DE CHILE

El ex-presidente Alessandri ha declarado lo siguiente:

"Soy apóstol de la completa y absoluta libertad de cultos: la libertad de conciencia es el derecho más sagrado e inherente de todo ciudadano. Trabajaré incansablemente por la completa y absoluta libertad de conciencia. Es indispensable que el estado dé igual garantía y respete también los derechos de los que profesan cualquier religión o culto, siempre que ellos se ajusten a las leyes inmutables de la moral.

"Es deber primordial de los hombres de gobierno defender la raza, luchar encarnizadamente contra las enfermedades de trascendencia social, y proteger y amparar ampliamente los deportes. La fuerza y el vigor físico son el vaso donde se cultiva la salud moral e intelectual de los pueblos.

"Soy un cristiano verdadero; creo en las doctrinas de Cristo. Bebo el agua de la fuente cristalina, pero no el agua enturbada de los pantanos; acepto las doctrinas sanas de la Biblia, y este libro es mi guía".

La Triste Situación del Obrero Mexicano

"Por sus frutos los conoceréis"—a los sistemas religiosos como a los individuos. Párrafos de una correspondencia epistolar que actualmente está ocupando las columnas de los periódicos portorriqueños.

"A pesar de que la Iglesia Católica Romana ejerce dominio sobre un 60 por ciento de la propiedad raíz y tiene una renta anual de 52,000,000 de dólares, el resultado neto de haber sido Roma tan dueña de la situación, es que solamente un exiguo por ciento de la población sabe leer y escribir".

Amigos dominicos, ¿dónde está ese decantado celo por la enseñanza del pueblo de que tanto hacéis alarde? ¿Ese inmenso por ciento de analfabetos no os ruboriza después de haber tenido la responsabilidad de enseñarlo por 400 años? ¿Qué hicisteis de los dineros del pueblo dedicados a esos fines? ¿Cómo es posible que el pobre pueblo mejicano soporte por más tiempo ese tremendo atropello, realizado a nombre de la fe y bajo el manto misterioso de una caridad no practicada?

Vivimos en un siglo de progreso y civilización. Los mejicanos no pueden sustraerse al mandato imperativo de la presente época. Por lo tanto, hasta los mismos católicos romanos se han visto obligados a sacudir el marasmo ultramontano de la iglesia papista e imponer la moderna legislación en perfecta armonía con las instituciones democráticas. Resistir el movimiento sería locura y combatirlo es una terquedad.

No es de extrañarse que un parlamento católico derrumbara, con la picota de la ley, los obstáculos tradicionales. Lo triste y lo doloroso es, que el paso del 1857 y la ratificación constitucional del 1917, en el espíritu y su letra, no se hubieran puesto en práctica mucho antes. ¿Debilidades administrativas? ¿Jaiberías y amenazas fraulunas? Cualesquiera pudieron haber sido las causas, pero, no obstante, el pueblo sufrió mucho las consecuencias del sistema atávico.

Demos honor a quien lo merezca, pero Roma no puede exonerarse de su incompetencia y fracaso en Méjico. Las cifras hablan y el índice acusador recrimina al clero por su manifiesta negligencia para con las masas mejicanas.

¿Qué diremos de la condición aflictiva del obrero y la responsabilidad de Roma para con ello? Sostiene el cónsul general de Méjico en Estados Unidos, Sr. Manuel Prieto, comentando el testimonio del célebre profesor Edward Alsworth Ross "que la jerarquía católica controla 2/3 partes de la riqueza productiva del país, dominando en la vida económica y monopolizando toda influencia en lo religioso, caritativo, educacional y económico".

Y preguntamos nosotros, con tanta influencia y poder económico, ¿qué hizo la Iglesia en Méjico por el obrero y cómo viven sus familias? Dejemos que hable la historia con su elocuencia incontrovertible, y en nombre de ella, oigamos al Presidente Calles:

"Cerca de 12,000,000 de obreros permanecen en un estado de esclavitud.

"Los salarios actualmente pagados en los estados más ricos, son tan pequeños, que apenas combaten el hambre del obrero;

"Las bestias en los prados son mejor alimentadas que el obrero rural;

"Jornales de 15 y 18 céntimos, 7½ a 9 centavos americanos, por día, es lo que perciben. Y con este jornal tienen que alimentarse y atender las necesidades de esposa y niños;

"Los grandes terratenientes y el clero mantienen a los peones en la más completa ignorancia, pues la Iglesia Romana y los ricos siempre han estado en perfecta armonía.

Señores dominicos de ribetes caritativos y culturales, ¿cómo explicáis estos hechos que apuntamos? ¿Dónde está la caridad no fingida? ¿Qué habéis hecho de ese pueblo trabajador mejicano? ¿Explotarlo? ¿Embrutecerlo? ¿Degradarlo, considerándole como una bestia? ¡Ah, señores! La historia os anatematiza y a vuestros oídos debe llegar el clamor del pobre y sufrido pueblo mejicano pidiendo a gritos justicia y obediencia a las leyes. Y, sobre todo, escuchad la voz del obrero que os dice, con el apóstol:

"El jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que han segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones como en el día de sacrificios". (Santiago cap. 5 versículos 4 y 5).

En Washington, ante las autoridades nacionales y para ser lanzado a los vientos de la publicidad, dijo el senador Santiago Iglesias: "En cuatro años de la administración de Calles, los trabajadores mejicanos han adelantado 50 años. Calles les está demostrando cómo deben ejercitarse los derechos de la ciudadanía sin recurrir a la violencia o a la revolución".

Entiéndase bien. No hablamos nosotros; es la historia, son los hechos incontrovertibles los que hablan por medio de las citas que venimos otejando.

En cambio, señores dominicos, cuando la miseria más espantosa abate al infeliz obrero y campesino mejicano, ¿qué ha sucedido en vuestros templos y cómo habéis vivido vosotros? La miseria y el dolor para unos, el lujo y la vanidad para otros. Juzgad: la catedral de Méjico costó dos millones y medio de dólares; la de Oaxaca más aún; la de Puebla millón y medio; la de Aguas Calientes y Chihuahua \$ 800,00; Zacatecas \$ 600,000; Mérida y Jalapa \$ 300,00; San Juan Bautista \$ 250,00. El manto de la Virgen del Rosario \$ 300,000; los adornos y corona de la Virgen de la Soledad, en Oaxaca, con 397,920 perlas, unos \$ 150,000.

¿Qué contraste admirable, señores dominicos? El hambre, el dolor y el abandono más detestables en el pueblo, mientras el lujo, el despilfarro, la ostentación y al vanidad en los templos, las imágenes y su "Alto Clero". Estos son los hechos, esta es la historia, y con todo, os atrevéis a invocar el nombre de Cristo en los altares y los templos donde impera Mammón.—Angel Archilla Cabrera.

Un Deber Sagrado

Si pecare contra ti tu hermano repréndele; y si se arrepintiese perdónale.—Luc. 17:3.

Las palabras que nos ocupan no están solas en el Santo Libro, puesto que ellas forman parte de una gran colección de frases, textos y parábolas que tienen como fin arraigar en nuestros corazones el sagrado deber que tenemos de perdonarnos mutuamente las ofensas.

Para el Señor Jesús, el perdón fue algo tan grande, que nosotros no lo podemos entender. Fué... como la gran ley de su amor y es por esto que registrando su palabra encontramos gran número de pasajes que nos dejan ver la importancia de este asunto: asunto que pertenece al número de los más recomendados por el divino Maestro.

Antes de seguir permitidme citar tres pasajes de la Escritura.

El Señor Jesús está enseñando a sus discípulos a orar. Es decir les está enseñando a hablar con el Padre. ¡Cuán solemnes debían ser estos momentos! Escuchemos al Señor.

"Vosotros pues oraréis así... Perdonanos nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores..." (Mat. 6:12).

Un poco después el Señor dió este mandamiento: "Y cuando estuviéreis orando PERDONAD, si tenéis algo contra alguno..." (Mar. 11:25).

También el bendito Salvador nos hace esta profunda declaración: "...Si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas..." (Mat. 6:1).

¡Hermanos! Por mucho que quisiera deciros, es imposible que os diga más de lo que queda dicho en los pasajes que preceden. Volvamos pues ahora a nuestro texto para dar un vistazo a lo ligero.

1. Mirad por vosotros (Luc. 17:3).

Esta expresión la encontramos repetidas veces en la Escritura. Dice en Luc. 21:34 "Mirad por vosotros" y en 2 Juan 8 dice "Mirad por vosotros mismos".

Parece ser que esta expresión nos da a entender que el cumplimiento de lo que sigue, redundará en beneficio a nuestro favor. Y hermanos: ¿No habéis notado que es así?

¡Cuántas enseñanzas hay en estas tres palabras! MIRAD POR VOSOTROS. Al estudiarlas me parecía que bien podía leer todo el versículo de la siguiente manera: "Si tu hermano pecare contra ti repréndele... y perdónale y haciendo esto mirarás a la vez por ti mismo".

Es una verdad preciosa que todo el bien que hacemos a otro, traerá bendiciones sobre nuestras cabezas. ¡Adelante pues!

2.—"Si pecare contra tí tu hermano".

En estas palabras podemos ver dos verdades:

1. Que es posible que mi hermano me ofenda y...
2. Que no es menos posible que yo no ofenda a mi hermano.

Es grave enorgullecernos con la idea de que "lo

que fulano ha hecho, yo nunca lo voy a hacer".

"El que piense estar firme, mire no caiga". (1^o Corintios 10:12). Por esta causa creo necesario que dispongamos nuestros corazones como conviene, a fin de que estemos prontos para obrar el bien y tardíos para imitar el mal.

3.—Repréndele.

¡Qué franca es esta palabra y qué preciosos frutos produce su cumplimiento!

Cuántos fuegos terribles se habrían evitado con el solo cumplimiento de esta expresión... Repréndele.

Bien; puede ser que mi hermano peque contra mí; y en vez de reprenderle deje de hacerlo; dando así ocasión a que el pecado se enseñoree; mas no bien he salido a la calle, comento con minuciosos detalles el pecado que no he reprendido. Al cometer mi hermano la falta... preparó el combustible; al comentarla yo, le acerqué el fósforo y el diablo que ve el fuego iniciado, hace esfuerzos supremos hasta alcanzar que se enciendan contiendas, se rompan los lazos de la amistad, se derrumben las iglesias y se pierdan las almas.

¡Hermanos! Miremos por nosotros. Si pecare contra nosotros nuestro hermano **REPRENDAMOSLE**. Cumplamos así la Palabra Divina, evitando de esta forma la posibilidad de contribuir con nuestra desobediente actitud, a que el enemigo de nuestras almas tenga material utilizable para alcanzar sus funestos designios.

Hablemos más a nuestro hermano y menos o nada de nuestro hermano; siempre que ello no sea una acción digna de ser conocida para ser imitada.

Apercibámonos tanto para dar como para recibir la reprensión (Salmo 141:5) y con ello, es decir, con su más estricto cumplimiento, habremos contribuido en sumo grado a que las excelencias del Evangelio del Señor Jesús sean manifestadas ante un mundo que se hunde y que nada podrá salvarle fuera del Evangelio que a nosotros nos ha sido confiada.

4.—"Y si se arrepintiere perdónale".

"Repréndele... Perdónale."

¡Qué recuerdos más gloriosos vienen a mi mente al leer estas palabras! Palabras que ponen de manifiesto el tesoro de amor que encerraba el corazón que las dictó.

Fué el Señor Jesús quien lo dijo y es cierto, ciertísimo, que ni ha habido ni habrá quien ame como El amó y sigue amando a la Humanidad perdida.

Y no son solos estos recuerdos hermosos y que acuden a mi mente, sino que también mi corazón se ensancha sintiendo con regocijo incalculable los benditos resultados de una gloriosa esperanza, consecuencia absoluta del perdón adquirido aquel día en que reconociendo mi extravío, me postré de hinojos ante el Crucificado.

Perdónale dice el Señor, y sin embargo, hay quien no quiere hacerlo... pero ¿pueden decir los tales que han gustado las dulzuras del perdón?

La Oferta del Perdón en el Evangelio

La Reforma religiosa del siglo XVI tuvo su origen en una humilde celda, donde un fraile agustino se mortificaba y atormentaba para encontrar la paz de su alma, la seguridad de que Dios perdonaba sus culpas. Un experimentado amigo le recordaba la frase del Credo: "Creo en la remisión de los pecados", y le hacía ver que debemos creer en el perdón, tan ciertamente como creemos en Dios Padre Todopoderoso y en Jesucristo su Hijo, nuestro Señor. Pero él no hallaba descanso.

El caso de Lutero no era el único. Millares de almas gemían bajo el peso de sus culpas sin encontrar el descanso y la libertad que Cristo había comprado para ellas. Aquella experiencia de gozo inefable y glorificado que llenaba de paz y alegría las almas cristianas en los tiempos apostólicos y que inunda de luz las páginas del Nuevo Testamento, se había perdido en la Iglesia que se llamaba cristiana.

Los fieles no disfrutaban ya de la certeza del perdón. Se consideraba como una presunción insensata creer que la carga terrible del pecado podía ser quitada, que la deuda estaba completamente pagada, que no había condenación para los que han creído en Cristo y en su obra redentora.

La Iglesia, cuya misión y cuya gloria era precisamente proclamar el perdón de los pecados en nombre de su Señor, había enturbiado las aguas cristalinas que podían apagar la sed del alma y había cerrado el camino derecho y abierto que debía llevar a los hijos arrepentidos al corazón del Padre celestial.

Se había cambiado el arrepentimiento en penitencia, que es una cosa muy diferente. El arrepentimiento del Evangelio es un cambio de mente, de corazón, de disposición hacia Dios. Es aborrecer el pecado que se ha cometido, volverle la espalda y dirigirse a Dios. Para el hombre que así se arrepiente y que confía en la obra redentora de Cristo, el Evangelio ofrece y asegura un perfecto, completo y gratuito perdón.

La penitencia es sufrimiento que uno se impone a sí mismo, o que alguien le impone, para reparar de alguna manera la ofensa hecha a Dios, para remediar de algún modo el daño hecho a nuestra propia alma. La penitencia es mucho menos que el arrepentimiento, porque no ataca al mal de raíz; y como es menos, nunca encuentra el pecador por medio de ella la paz que su conciencia atormentada necesita. Nunca sabrá si sus mortificaciones, ayunos, rezos y limosnas han sido suficientes para ganarle el favor de un Dios justamente enojado contra él. Nunca sabrá si ha "satisfecho" por sus pecados. En esa dura tarea de pagar la parte que a él le corresponde del perdón divino, la Iglesia vendrá en su auxilio con sufragios e indulgencias. Y entonces, ¡cuán grande no deberá ser su gratitud hacia ella por facilitarle tan amorosamente un trabajo tan duro y tan penoso! Así se forjó, durante siglos de ignorancia y superstición, un sistema de abominable esclavitud espiritual.

Pero, al fin, la gloriosa verdad del perdón absoluto, perfecto y gratuito, se alzó una vez más en el mundo cuando se descubrió de nuevo el Evangelio de

Cristo. "Por gracia sois salvos". "No por obras, para que nadie se gloríe". "Dios nos perdonó en Cristo". "Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús". "La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado". La conciencia cristiana recobrab su libertad; gozaba de nuevo en toda su plenitud los infinitos beneficios que Cristo había comprado para los suyos con su preciosa sangre.

Y entonces se vió lo que la Iglesia extraviada no había podido ver ni entender: que este plan divino de perdonar sin dinero y sin precio, de borrar por completo la mancha de la culpa, de perdonar hasta el último maravedí, porque los deudores no tenían de qué pagar, era el más poderoso remedio contra el pecado, rompía las cadenas del vicio, despertaba a las almas a una nueva vida y las libertaba del poder del mal como jamás pudieron hacerlo las más severas penitencias o los terrores del Purgatorio.

Y se descubrió también que la misión y la gloria de la Iglesia de Cristo no consistía en guardar pretendidos tesoros de indulgencias, sacando de ellos cuando lo tuviera por conveniente para aliviar las angustias de los pecadores en esta vida o sus penas purgatorias en la otra, sino en proclamar esta buena nueva por todo el mundo; en proclamarla con su predicación constante y en demostrar su eficacia divina en las vidas de los fieles. "El verdadero tesoro de la Iglesia es el Evangelio de la gracia y de la gloria de Dios", dijo Lutero en una de sus tesis. No puede haber para la Iglesia mayor gloria que poseer un mensaje que hace brotar por todas partes torrentes de vida y poder espiritual.

C. Araujo García en "España Evangélica".

La nueva que oímos del mismo Jesucristo y os anunciamos, es: que Dios es luz, y en él no hay tinieblas ningunas.

Si dijéremos que tenemos unión con él, y andamos entre las tinieblas del pecado, mentimos, y no tratamos verdad. Pero si caminamos a la luz de la fe y santidad, como él está asimismo en la luz; síguese de ahí que tenemos nosotros una común y mutua unión, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos purifica de todo pecado. Pero si confesamos humildemente nuestros pecados, fiel y justo es él, para perdonarnoslos, y lavarnos de toda iniquidad.—

JUAN 1: 5-7 Versión Torres Amat

Vida

Juan C. Varetto.

"La vida... ¿quién la comprende? ¿quién la ha visto? Es la diosa Isis, cuyo velo ningún mortal ha podido levantar. Uno tiene la realidad de la vida por delante; uno constata su principio, su desarrollo y su fin; pero nadie logra explicarla". Es con estas palabras que el gran pensador protestante, Federico Godet, afronta el problema del plan y desarrollo de la vida sobre nuestro globo, en uno de sus valiosos estudios bíblicos, empezando con la vida psíquica para terminar con la espiritual, que es su más alta manifestación, y a la cual todo hombre debe aspirar si no quiere quedar reducido a la triste categoría de un ser inferior.

¿Cómo se originó la vida? ¿Cuándo y dónde tuvo principio? Estas aguijoneantes interrogaciones que se hicieron los pensadores de la India, los filósofos de Grecia y Roma, y todos los sabios de la antigüedad, nunca han tenido respuesta satisfactoria; ni las tienen para los hombres de la ciencia moderna. El origen de la vida continúa siendo un misterio impenetrable.

En un tiempo estuvo muy en boga la teoría de la generación espontánea, teoría que, al fin y al cabo, nada explica ni resuelve, según la cual la vida surgió sola de la materia inanimada, bajo la acción del calor, de la luz y del aire. Sus partidarios se vanagloriaban de poder producir la vida en sus laboratorios, pero a mediados del siglo pasado el gran biólogo Pasteur demostró que los seres vivientes que se pretendía haber creado, ya estaban en el agua imperfectamente esterilizada o en el aire que penetraba en los tubos de ensayo, y el aforismo de que todo ser viviente, animal o vegetal, procede de otro ser viviente, dijo Huxley, "ha ganado una victoria completa en toda la línea".

El resultado de los trabajos que sepultaron la teoría de la generación espontánea fué formulado por el sabio naturalista W. Thomson, más conocido bajo el nombre de Lord Kelvin, con las siguientes palabras:

"Una antigua manera de ver, a la cual se adhieren aún muchos naturalistas, admite que bajo ciertas condiciones meteorológicas diferentes de las actuales, la materia pudo cristalizarse y fermentar como para producir gérmenes vivientes o células orgánicas o del protoplasma. Pero la ciencia produce una multitud de pruebas inductivas contra esa hipótesis de la generación espontánea. Un examen minucioso no ha descubierto, hasta ahora, otro principio de vida, sino la vida misma. La materia muerta no puede convertirse en vida, sino bajo la influencia de la materia ya viva".

El origen de la vida resulta un misterio tanto para los que trabajan en el laboratorio de biología como para los que rústicamente se preguntan: ¿Qué existió primero: el huevo o la gallina? Si decimos que existió primero el huevo, nos encontramos ante la dificultad de que se necesitaba una gallina para que lo pusiese. Si decimos que la gallina, tenemos otra dificultad, porque ésta sale del huevo.

La única respuesta satisfactoria la tenemos admi-

Mi paz os dejo

¡Dulce quietud! Esta toda la vega
dormida en el regazo de la tarde.

Junto al arroyo humilde que se aleja
copiando el cielo azul en sus cristales,
pasta un rebaño, siempre a ras de tierra,
los ojos fijos, mientras los gañanes
escudriñan las cumbres donde reinan
las águilas caudales...

"Estas—se dicen ellos—son las negras
sombas de los paisajes".

¡Triste verdad! La dicha más completa
siempre tendrá una nube que la empañe.

¿Donde, oh Señor! hallar la paz inmensa,
la dulce paz bendita y perdurable?
¿en las cumbres?, ¿la nieve la condena!
¿en el desierto?, ¿están los vendavales!
¿en el claustro?, ¿allí el recuerdo llega
para ser un martirio de la carne!

Señor, ¿en dónde, pues? Jesús contesta
en el silbo apacible de los aires:

"¡Reposa en mi regazo tu cabeza
Yo soy la paz eterna... inalterable!..."

Claudio Gutiérrez Marín.

tiendo la existencia de un Creador de la vida a quien llamamos Dios.

Así como la vida material resulta imposible sin la intervención de Dios, la verdadera vida espiritual resulta también imposible sin Cristo su Hijo bienamado.

Cuando pensamos en la vida espiritual es menester que nuestros pensamientos se dirijan a Aquel de quien se dice: "En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres".

El mismo Jesús dijo: "Como el Padre tiene vida en sí mismo, así dió también al Hijo que tuviese vida en sí mismo".

Cuando El hacía algún milagro comunicaba por ese medio alguna lección a los que lo presenciaban. Jesús, cual Príncipe de la vida, resucitó a la hija de Jairo, al hijo de la viuda de Naín y a su amigo Lázaro. Fué en esta última ocasión cuando dijo: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá".

La Biblia habla del hombre sin Cristo como de un ser espiritualmente muerto. El padre del hijo pródigo dijo al hermano mayor: "Este tu hermano muerto era y ha revivido". San Pablo dice que por el pecado entró la muerte y la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. A los efesios les escribe: "Vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados". Y más adelante añade: "Aun estando nosotros muertos en pecado, nos dió vida juntamente con Cristo". ¿Qué había sucedido en Efeso? La verdad de la salvación por medio de Cristo había sido proclamada. Muchas almas se habían arrepentido y

(Pasa a la página 8)

Extirpemos La Lepra del Alcohol

¡BORRACHO... PERDIDO!

Toda la tarde el hombre había bebido. Bajo el poder estupidizante del licor, estaba en la disposición precisa para empezar una querrela con el primero que llegara. Su mujer le oyó que se acercaba con sus pasos pesados y sus rezongos. Estaba en cama incapaz de moverse, a consecuencia de los malos tratamientos de su marido. El menor de los niños, fué a abrir la puerta, sobre la cual el padre daba de puñetazos; pero se retiró en seguida asustado al rincón más oscuro de la pieza. Esto no impidió al padre el ver que el labio de su hijo estaba hinchado y sangraba.

"Pancho, tú has peleado", le dijo.

"Sí", respondió el niño temblando.

"¿Por qué has peleado, badúlaque?"

"No puedo decirlo".

"Dílo inmediatamente, gritó el padre, o si no yo te enseñaré a hablar". "No puedo decirlo", sollozó el niño, y al momento el padre le dió unos coscorrones. "Quiero saber por qué has peleado", volvió a gritar. Pero echó a golpearlo sin piedad. Por fin el pobrecillo cedió.

"Padre, voy a decírselo", y enjugando la sangre y las lágrimas de su cara, dijo: "En la escuela hay un muchacho que me ha dicho... que... que mi padre es... un borracho perdido... y por esto es por lo que he peleado, y si algún otro chiquillo me lo dice aún, le pegaré también".

Esta confesión del niño desarmó al padre. Le tomó en sus brazos y lo cubrió de besos; sacudido por el remordimiento fué hacia la cama de su mujer, que no podía defender a su niño, y en voz baja, y corriéndole las lágrimas por las mejillas sobre la cabeza de su hijo, les pidió perdón y formó en su corazón la solemne resolución de no tomar más el alcohol.

ESTADISTICA NOTABLE

Para que se vea el problema económico colosal que las bebidas alcohólicas implican en el mundo, estudiemos brevemente las estadísticas recientemente publicadas con respecto a Inglaterra en que, en vez de ir en aumento las bebidas alcohólicas, han ido gradualmente en disminución. En 1920, el costo de las bebidas alcohólicas, ascendió a 469,700,000 libras esterlinas. Multipliquen esto por cinco nuestros lectores si quieren reducirlo a dólares y proporcionalmente, a cualquiera otra moneda. En 1924 ascendió a £ 316,000,000. Comparemos estas estadísticas con otras del mismo año tocante a otros aspectos económicos de la vida británica. Pago por la deuda nacional inglesa, £ 305,700,000. Recibido por el tráfico de los trenes, £ 203,400,000. Por tabaco £ 121,000,000. Por pan, £ 80,000,000. Por carbón de piedra £ 65,000,000. Por la educación pública £ 182,400,000. Parece increíble que en las bebidas alcohólicas, naciones tan cultas y liberales como Inglaterra, gasten cerca de cuatro veces más que lo que gastan por educación pública. ¡Cuándo deja la humanidad de ser estúpida!

LO QUE DEBE SABER LA MADRE

1.—Que la bebida alcohólica, sea ésta ron, vino, cerveza o "maltina", retarda el desarrollo físico y mental de sus niños.

1.—Que no debe dejarse deslumbrar por los anuncios pomposos de los diarios ponderando las "cualidades curativas" de tal o cual cerveza. ¡Cuidado, que las apariencias engañan! Lo que vas a "botar" en bebida alcohólica, dedícalo mejor a comprar frutas. ¡Son muchísimo mejor!

3.—Que el alcohol, lo mismo que el cigarro y el tabaco conduce pronto a la fatiga y causa embotamiento y distracción del niño en la escuela.

4.—Que el alcohol fomenta en el niño la desobediencia a los padres y maestros.

5.—Que el alcohol causa insomnio y nerviosidad.

6.—Que el alcohol pone en peligro la naturaleza moral del niño.

7.—Que el alcohol debilita la resistencia del cuerpo y así favorece el ataque de las enfermedades.

8.—Que el alcoholismo prolonga la duración de las enfermedades.

9.—Que todo centavo que se gaste en bebidas alcohólicas estaría mejor empleado en reforzar la leche y el alimento, o en darle en el colegio la mejor educación posible.

10.—Que la mayor parte de los que sufren enfermedades mentales, de los idiotas e inválidos, de los mendigos y presidiarios tienen que agradecer al alcoholismo de sus padres y abuelos, la condición lastimosa en que se encuentran.

11.—Que el juego, la vagancia, la indiferencia religiosa, las malas compañías y la bebida alcohólica, sea ésta ron, vino, cerveza, "maltina" o cualquiera otra, unido a la debilidad y a la ignorancia de muchos padres de familia, están llenando al país de asesinatos, robos, reyertas, violaciones, hambre, desnudez y otras horrendas calamidades. ¡Cuidado,—peligro!

12.—Que la felicidad doméstica y la felicidad del matrimonio se hallan en peligro y con frecuencia minadas y destruidas por el alcohol.

13.—Que el alcohol, según los estudios hechos por el Dr. Morel, de Ruan, obra en las familias de los bebedores, del modo siguiente: 1º degeneración, (en los hijos), depravación moral, excesos de diferentes clases; 2º generación, (nietos), embriaguez habitual, accesos de manía, reblandecimiento cerebral; 3º generación, (bisnietos), hipocondría, melancolía, homicidio, suicidios; 4º generación, (tataranietos), imbecilidad, idiotismo, esterilidad, extinción de la familia.

14.—Aunque la mayoría del pueblo, ya por ignorancia, ya por debilidad moral, lo use, y por más que los periódicos con palabras muy bonitas lo anuncien, el alcohol es un víbora y como tal, debé extinguirse sin contemplaciones de ningún género. ¡Muera el asqueroso enemigo de la humanidad!

(De "Vida y Verdad")

(Viene de la página 6)

dejado la mala vida, así como la idolatría que practicaban; se habían puesto en contacto con Cristo por medio de la fe y por eso habían recibido la vida.

Cuando el Señor empleó la similitud de la oveja y del pastor dijo: "El ladrón no viene sino para hurtar, y matar y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." El buen pastor no quiere que aquellos que le siguen lleven una vida espiritual miserable, ruin y raquítica, sino vigorosa y fuerte como fué la suya y la de aquellos que le conocieron en los días de su carne, y que es también la de muchos ahora: vida ferviente y llena de entusiasmo, que los incrédulos llaman fanatismo, porque no comprenden las cosas de Dios; vida de testimonio y de servicio en favor de los caídos.

Se cuenta que Miguel Angel acababa de terminar una de sus inmortales estatuas y la estaba contemplando lleno de legítimo orgullo y natural admiración. Los pies de la estatua eran tan perfectos que parecían estar a punto de ponerse en movimiento; las manos como si desearan hacer uso del sentido del tacto; los ojos como si viesan al que tenían por delante. El artista en un arranque de entusiasmo y de impaciencia le pegó un martillazo exclamando: "¡Parla!" Pero la estatua quedó muda. Le faltaba una cosa: la vida.

Eso pasa a muchos que no son estatuas. Abundan en muchas buenas cualidades, pero no tienen vida, no tienen vida espiritual, no tienen vida eterna, ese inestimable don de la misericordia divina.

¿Cómo podemos conseguirla? Oigamos lo que dice el Señor: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado; para que todo aquel que en El creyere no se pierda, mas tenga vida eterna".

Para darnos vida Cristo fué a la muerte y desde el altar de la cruz ofrece a todos el perdón.

Dijo Alejandro Vinet: "Una mirada (la de Eva en el huerto) nos trajo la perdición; Dios ha querido que una mirada nos salvase".

Una confianza completa, viva y verdadera en Cristo es lo que el pecador necesita para recibir la vida espiritual. Por eso El dijo: "De cierto, de cierto os digo:

el que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida".

Otra vez dijo: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna".

Los diferentes pasajes que hemos citado nos enseñan que para conseguir la vida tenemos que mirar, oír, creer, comer, beber. Esto es: mirar a Cristo suspendido en la cruz del Calvario, creer en su divina persona, comer espiritualmente su carne por medio de la devoción privada, beber la sangre de su sacrificio expiatorio; en fin, ejercitar todas las funciones del alma para hallarnos en contacto con Aquel que es la vida.

Acudamos a Cristo. No sea que la incredulidad, la brillantez efímera de este mundo, el apego a las tradiciones muertas nos mantengan alejados y tenga que decirnos lo que dijo a los fariseos: "No queréis venir a mí para que tengáis vida".

PROPAGACION DE LA BIBLIA

No solamente es la Biblia el libro que más ediciones ha tenido, y el que se ha traducido a mayor número de idiomas, es también el libro que más se vende.

Según la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera cada día se venden más de 33,000 ejemplares, que suponiendo se trabaja ocho horas al día, dan un total de 4125 a la hora, 68 por minuto.

Es algo por qué dar gracias a Dios.

Por otra parte la estadística de la labor realizada por la Sociedad Bíblica Americana en los ciento diez años que lleva de existencia, es muy consoladora.

Solamente en los Estados Unidos se han distribuido 98,024,153 volúmenes, de los que 26,487,848 corresponden a los diez últimos años en la forma siguiente: 2,766,174 Biblias, 6,890,046 Testamentos, y 16,831,628 Porciones.

En el extranjero se han repartido 76,097,446 volúmenes. La Sociedad ha participado también en la traslación, revisión y circulación de las Escrituras en 264 lenguas.

Cultos Evangélicos

SAN JOSE:	Misión Centroamericana, domingos, martes y jueves, a las 19 horas. Escuela Dominical los domingos a la una.	LIMON:	Sala Evangélica, los domingos a las 19 horas.
" "	Iglesia Metodista, domingos, martes y jueves, a las 19.30 horas. Escuela Dominical los domingos a las 9.30 horas.	TURRIALBA:	Sala Evangélica, los domingos a las 19 horas.
" "	Instituto Bíblico, los miércoles a las 19.15 horas, reunión especial para señoras y señoritas.	ALAJUELA:	Iglesia Metodista, los domingos Escuela Dominical a las 10 horas; predicación a las 19.30 horas.
" "	Instituto Bíblico Anexo, los sábados reunión para hombres a las 19.30 horas.	"	Sala Evangélica, los domingos Escuela Dominical a la una y culto de predicación a las 19 horas.
CARTAGO:	Sala Evangélica, los domingos a la una de la tarde.	PUNTARENAS:	Sala Evangélica, Domingos, Martes y Jueves a las 19 horas.

SE INVITA CORDIALMENTE AL PUBLICO
A TODAS ESTAS REUNIONES.